

Sonia Pulido

Cuaderno de apuntes



Del 5 al 17
AGOSTO
2025

De lunes a viernes
9 a 14 - 19 a 21 hrs.

Casa de la Cultura
Pl. de Andalucía s/n

Móvil 679 769 386

EXPOSICIÓN

LOS CORRALES

Sonia



Heroínas con faldas vintage

por CHARO RAMOS



En los trabajos de Sonia Pulido anida una constante invitación al optimismo aunque se aborden asuntos complejos. Las creaciones de esta treintañera barcelonesa que ocupa ya una posición singular en el mapa europeo de la ilustración y la historieta son una amalgama de referencias dispares; sus heroínas y texturas nos retrotraen a otros tiempos entre guiños nostálgicos a la estética publicitaria y al diseño de modas e interiores de los años 40 y 50.

Esta exposición nos permite ahora asomarnos a su mundo particular. Acceder, por primera vez, a esos dibujos sobre papel que son los pasos previos a su trabajo final en el ordenador. Una parte muy íntima de su dinámica creativa que nunca se había propuesto enseñar por considerarlos objetos en proceso. Es un goce ver enmarcadas esas aparentemente discretas composiciones en din-A4 donde los bocetos con lápices de colores y los trazos a carboncillo nos descubren a una artista vocacional a quien le interesa más la secuencia del esfuerzo que el resultado final; toda una filosofía de vida.

El imaginario de esta licenciada en Bellas Artes que colabora habitualmente en medios como *El País* y *Rockdelux* resulta inseparable de su afán por presentarnos a una joven de su tiempo, alegre pero llena de dudas, comprometida con su oficio e insegura en el amor. Por eso sus historias tratan muchas veces de una mujer que busca su lugar y significado dentro de la sociedad.

Sus féminas pueden ir peinadas y maquilladas a lo Betty Page en un radical homenaje a las pin-ups del siglo pasado; o vestidas como una elegante taquígrafa contratada por cualquiera de los periódicos neoyorquinos donde publicaba sus historietas el dibujante Windsor McCay, otro de sus referentes. Pese a lo anacrónico del porte, su actitud, mezcla de afán de superación y cierta cabezonería, es decididamente contemporánea.

Tal determinación es especialmente visible en series como *Mujeres Luchadoras*, de la que en esta muestra se ofrecen varios bocetos. Chicas seductoras, gladiadoras que luchan contra todo: contra los símbolos, contra otras mujeres, contra ellas mismas, contra su propio reflejo. Son escenas de deliciosa candidez e incorrección política donde Sonia Pulido conjuga elementos estéticos muy variopintos. Desde el muralismo mexicano y los autorretratos a la manera de Frida Kahlo, la artista retrocede varios siglos para componer unos paisajes que evidencian su amor por los



cuadernos de botánica y, sobre todo, por la pintura del maestro flamenco Patinir y aquella visión de la laguna Estigia donde, como aquí, el cielo y el agua se confundían en una gama de colores verdosos.

En su historia *Canto al crepúsculo*, adaptación de un poema de Emma Hennings, nos descubre su gusto por los collages y fotomontajes del movimiento dadaísta, cuya manera de entender el arte y la vida siempre le ha divertido mucho. Entre los surrealistas, en cambio, se declara más cerca de Magritte que de Dalí.

A Sonia Pulido le interesa intercalar sus proyectos de ilustración con novelas gráficas e historietas. En su primer libro, *Puede que esta vez* (2006), nos contaba la educación sentimental de una chica de hoy en día, sus encuentros y desencuentros. A ésta siguió en 2007 la obra *Cromos de luxe*. Le gusta mucho trabajar con otras voces, con un guionista. Prueba de ello es su versión en cómic del poema de Matthias Claudius *La muerte y la doncella*, cuyos originales también se pueden contemplar en esta muestra.

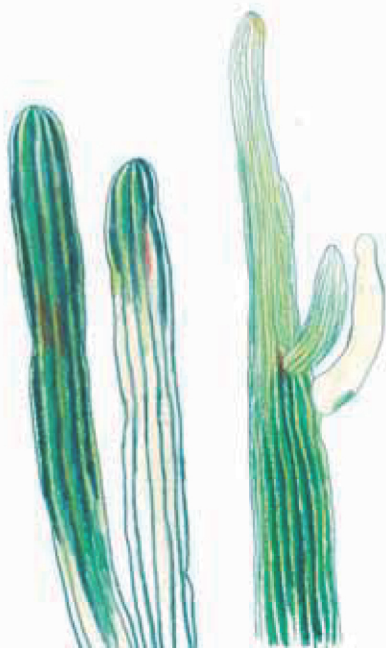
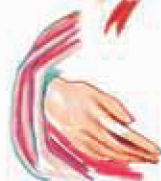
La paleta de Sonia Pulido es muy original e inconfundible. Se basa en los rojos y verdes combinados con ocre de aspecto empolvado. Apenas hay azules. Es una apuesta vitalista que tiene que ver con aquellos magentas y amarillos con puntitos usados en las publicaciones y gráficas desde principios hasta la mitad del siglo pasado. Y con el rojo y el verde de las películas en tres dimensiones que la deleitaron en su infancia.

Gestos característicos de su producción son también esas narices casi postizas y carnalescas que aplica a sus modelos. O las sobredimensionadas cabezas sobre cuerpos diminutos que a veces tienen forma de ojo ciclópeo y nos hacen pensar en las ilustraciones de la dadaísta Hanna Höch, en los cómics de Pat Andrea y en los dibujos de la alemana Anke Feuchtenberger. Sin descontar, claro, sus guiños al mundo del cine y las revistas femeninas de

los años 50 y 60; así como su interés por la mitología, la simbología, la publicidad y las fotonovelas.

Todavía hoy, el papel de la mujer en la historieta es poco visible en España. Maestras del género, como Ana Juan, una de las selectas estrellas de *The New Yorker*, carecen aquí del reconocimiento que ostentan entre sus colegas americanos o belgas. La calidad y osadía de los trabajos de Sonia Pulido nos invitan a colocar el foco ante esa pléyade de ilustradoras y artistas que la acompañan en la apasionante tarea de completar las casillas de la aventura que iniciaron, en su día, las pioneras españolas como Purita Campos o Pili Blasco.

Divertir y hacer pensar. Cuestionar lo establecido y seducir. Tal es la alegre subversión de Sonia Pulido y sus descaradas criaturas. Hartas de esperar una cita, de fiar sus sueños al príncipe que hace horas extras para evitar regresar a su lado, estas chicas se han vuelto autosuficientes y un tanto peligrosas. Y no se trata sólo de ponerse los guantes de boxear. Basta con seguir los pasos marcados por su cuento *La chinita*: pintarse las uñas de rojo, a juego con el antifaz, decidir ser un poco malas y, de esta guisa, mutar en divas capaces de plantar cara al tedio y a la misoginia.







AYUNTAMIENTO
LOS CORRALES

CULTURA Y CIUDADANÍA



Diputación
Sevilla

Casa de la Cultura



Plaza de Andalucía